

“La España del Cid” de Ramón Menéndez Pidal

Por Vicente de Pereda

El libro

Las obras buenas que produce la inteligencia, nos hacen el efecto de ruedas que van rozando con suavidad todas las opiniones, hasta girar indefinidamente en el espacio. Cuando los libros eran escasos, las ruedas intelectuales daban vueltas poco veloces, más ahora, sus vueltas son vertiginosas. De modo que los libros de gran densidad que no pueden leerse precipitadamente, necesitan girar mucho tiempo en una relativa atmósfera de distracción, hasta hacerse visibles para las vidas interiores de quienes se hallan destinados a conocerlos. De estos libros se publican muy pocos, y, uno de esos pocos — el mejor del siglo XX, en su género — es «La España del Cid», de Ramón Menéndez Pidal. Después de leerle dos veces (una en su aparición y otra hace pocas semanas), he sentido las dos emociones complementarias que busca el autor en su ameno y sapientísimo relato: la de sumirme en la vida española de los tiempos del Cid, y la de sentir que el Cid se nos acerca como un gigante, dándonos luz en las nieblas y tinieblas de nuestra psicología histórica.

Menéndez Pidal, ha construido un aparato bibliográfico de auxilio, destinándole a fortalecer una visión fundamental a la que amaba como propósito fundamental. Sólo de esta suerte pueden escribirse volúmenes de esa jerarquía, en los que se transforman los documentos en imágenes y las narraciones en traspases de ensueño y en suaves prodigios de realismo. Las fuentes romancescas — códices y manuscritos de beato escrituras de príncipes, signos de joyas, pergaminos de aroma real, piedras legendarias, etc. — constituyen bibliotecas maravillosas en las que leen solamente los espíritus que pueden sentirlos. Una crónica vieja, por ejemplo, puede ser leída por un hombre docto, sin que éste vea en ella los colores de la vidriera antigua, a través de los cuales se divisa otra edad lejana y fértil.

En «La España del Cid», se ve — con los tonos primarios del esmalte — una patria castellana de grandiosa rudeza, poblada por monarcas atléticos, por infantes con abalongo y celibato, por capitanes emallados, por monjes en penitencia y por una muchedumbre dócil y fecunda. A esta patria de heroísmo sobrio y de oscura pastorela le rodean — con perenne tentación — los califatos orientales en espléndida decadencia, con sus destellos de sabiduría, sus alcázares voluptuosos, sus gemas y perlas y su fatalismo enervador. Lucha de dos paisajes, dos visiones y dos ríos de pensamiento que nacieron en las brumas de la civilización universal.

El héroe

La crítica española respecto de los héroes de acción, ha sido siempre literaria y, sobre todo, fraseológica. Nuestros héroes, fueron aprovechados como núcleos de disputa o como apoyos para una frase, y su estampa histórica, queda envuelta por el impresionismo. Para los ciudadanos espontáneos, toda figura llamativa es un pretexto para definir, pues las definiciones constituyen una afición castiza. En cambio para los ciudadanos agudos, el héroe es un yunque sobre el que descargan tantos golpes.

Ayuntamiento de Miranda de Ebro
Se anuncia al público que el día 18 de Octubre próximo y hora de las doce se celebrará en la Casa Consistorial de esta ciudad la subasta para la construcción de un evacuatorio subterráneo en la Plaza de Prim bajo el presupuesto de 15.173 pesetas 76 céntimos hallándose de manifiesto el expediente durante el plazo reglamentario y horas de oficina en la Secretaría de este Excmo. Ayuntamiento.
Miranda de Ebro 25 de Septiembre de 1930.—El alcalde, Ignacio Gómez.

pes como palabras, haciéndonos creer que representa lo que mejor conviene a su juicio alborotado y momentáneo. De manera que, en último término, el héroe es a esta época un espejo en el que se refleja su época que compendia muchas cosas y que determina un criterio. Sin embargo, para conocerle se necesita vivir — en espíritu — su vida. De no alcanzar este triunfo, es inútil esa lluvia de frases intencionadas, con las que se prueba, solememente, el hecho de que, los hombres de caudillaje, son mármol eterno que sirven de punto de mira a la reflexión de los siglos. Pero, al mismo tiempo, serán la clave de los razonamientos y problemas que preocupan al mundo. Como el bulto de las pirámides, se ven siempre destacados en el panorama nacional, y nos vemos nosotros como una continuación de su linaje.

Las edades fuertes de Castilla, se mantienen de la sustancia de otras civilizaciones poderosas que circundaban su bravura. Por esta causa los héroes de entonces, significan un haz de ideas, arrolladas y arastradas por el guerrero, con inconsciencia de Hércules. La relación del caudillo con sus contemporáneos, es la del patriarca con su tribu, es decir, que los conduce por un mar de peligros, impulsado por los anhelos de conquista y sin otro pensamiento que el inmediato. Con este ejercicio de dominio incansable, se forman los grandes grupos de habitantes amarrados, que dan fisonomía a la vida íntima y aclimatan las costumbres y el saber de los pueblos que se refugian en su virilidad, huyendo de los territorios conquistados. El héroe, despierta los estímulos, abre las áreas de los ideales y construye un carácter nacional cuyo sello no se borra jamás, pero se amengua y se oscurece cuando le cercan otros signos de civilizaciones posteriores.

En las obras modernas de pretensión densa — tipos de ensayo o de morfología histórica — se verifica un proceso de falsa libertad respecto del pensador. Este pretende conseguir un juicio caprichoso que — por proporción — determine ideas acerca del héroe y de sus influjos y consecuencias. Pero, las habilidades filosóficas, no pueden realizar el fenómeno de acercarse al hombre de acción por el camino de las impresiones intelectuales. Un héroe de volumen, se queda para siempre en su época, y sus elementos y energías, se estapan, llevando a su alrededor todos los hechos firmes o apasionados que le destacan en los horizontes de su siglo. De modo que, para juzgarle, hay que atravesar las capas cronológicas, recorrer los panoramas de otro tiempo, y situarse en la máxima cercanía. Mas ocurre que, la mayor parte de los que llegan — por el efecto del cansancio o por falta de ingenio predominante — se esclavizan al pergamino y miran al caudillo sin verle de cierto más que en su recia musculatura y en sus mecánicas intrigas.

Los héroes de gran popularidad, se fallan, pues, casi siempre, naufragados en el oleaje crítico y filosófico, o vertidos e inexpresivos en la cumbre de una montaña de papel.

El paisaje

En «La España del Cid», es tan rico el saber, tal feal el procedimiento deductivo, y tan copioso el cuerpo de la erudición, que notamos, desde las primeras páginas del libro, una seguridad completa de que toda la urdimbre del archivo cidiano ha sido manejada por el historiador. Las notas, las reproducciones, los facsimiles, los enjambres de fechas y la estepira de los datos, tienen tal relieve topográfico y tales cantidades de espacio, que producen una instantánea cobardía para el ática, en los lectores de «pensamiento libre». Sin embargo, es a la vez tan rápido el comienzo de la claridad y tan certero el punto de vista, que nos entregamos al deleite de leer, paso a

que, Menéndez Pidal, sintetiza en la figura egregia de Vivar: Fielidad y patria. — Moderación y violencia. — Desmaña cortesana y altivez. — Cautela. — Tradición y renovación. — Justicia. — Invencibilidad. — Energía heroica. — Mesura. — Popularidad. — Moralidad. — Idealismo. Reflexionemos un momento acerca de este hecho universal. Los héroes de acción, obedecen a mandatos de la cultura o a hervores de la ética y de las ambiciones colectivas. Son, por lo tanto, voluntades herálicas que ejecutan los propósitos de una raza que siguen la ruta de los deseos populares. Hay en ellos, como consecuencia, un impulso ciego que los lanza al dominio de la suerte, aunque se sirvan de su talento y de su táctica para conseguir el triunfo. Sus éxitos y logros no calculan las finalidades de la hazaña, porque son artes fijas a las que adoran — a veces con magnitud fecunda — planes extensos y normas jurídicas de muy alto valor; y siempre hallamos, en el héroe, al hombre poderoso que abre las puertas de la Historia a las ideas y a los instintos que quieren invadir sus campos de germinación. En cambio, los hombres de ingenio y de capacidad mental, se proponen en las intenciones y quieren demostrar continuamente que están haciéndose cargo de su destino cálido y que conocen los influjos que los rodean y los rumbos históricos que se deducen de ellos. Pero, la propia conciencia que los exalta, los hace menos comprensibles para la masa popular, la cual dedica su tributo al héroe de acción por lo que tiene de fuerza misteriosa. De la misma manera que, la curiosidad de los hombres de cultura intermedia, se deslumbra con los episodios aventureros o mundanos de los héroes del espíritu. De lo que podemos deducir que, las acciones físicas, absorben el cúmulo de influjos que las mueven, y llenan ese espacio de las intenciones interrogantes que embellecen el mundo y le esclavizan a su perenne trascendencia.

Sin embargo, hay un arte para sobreponerse a esta marcha general de los fenómenos de impresión demostrada en «La España del Cid». El historiador nos expone la vida íntima del país y nos anuncia el sucesivo predominio de sucesos dogmáticos, políticos y circunstanciales que agitan a Castilla y que elevan a Rodrigo Vivar sobre los corazones de su tiempo. O sea que nos presenta al fabuloso capitán, como a un carácter hecho para representar a una raza y para guiarla por los laberintos de una España, que era entonces un archipiélago de reinos y un horno de inquietudes. Por este arte de superioridad, penetramos en la epopeya castellana con el paso tranquilo de quien recorre los paisajes líbericos en suave contemplación. Las fisonomías características de los imperios, califatos, señorios y condados, vuelan como revelaciones y pinturas de un regionalismo luchador que — lo mismo que las nubes cuando pasan por delante del sol — tinen a las comarcas con el jugo de su sangre, tornando en sus valerosas influencias.

Sólo un criterio de larga y honda disciplina, puede ser capaz de reproducir el movimiento, de aquellos reinos — unidos en ruda formación y otros en ocaso de purpura — que arajan a la península, como las brisas de la llanura ondulan las juncos del trigo. Y, sólo ese criterio, puede conducir a los lectores de la empresa cidiana, a orientarse desde el principio de las confusiones embonarias de nuestra nacionalidad étnica y geográfica. El arte de reconstruir lo heterogéneo y de unirlo con el aroma aglutinante de los archivos, es patrimonio de los sabios que no tienen prisa, porque viven de los destellos de la muerte. Hay muchos investigadores que no logran resucitar a un hombre, y muy pocos que resucitan a los personajes de un episodio. Pero, dar cuerpo a historias seculares y a pueblos de decirlo — un arte que requiere, sobre la propia virtud del erudito, una diáfana serenidad, que significa autosoberanía.

En este libro del Cid, se manifiesta un pleito de culturas, que constituye, en nuestro tiempo, el tema de la filosofía literaria. Me refiero a las tendencias orientales y occidentales que dividen al mundo, unas veces con relieve y dominio y otras por el resabio de los ingenios culteranos que provocan guerras de sutilezas sin motivos profundos. El héroe de Castilla se convierte verdaderamente en el árbitro romancesco de esa crisis a la que

se otorgan caracteres definitivos. Mas, en realidad, son estos caracteres los que borran trozos de su perimetro, al enlazarse en los continentes de la tierra.

En las luchas cidianas — según Menéndez Pidal — se halla quieta la búsqueda de nuestra civilización, esperando que se asegure su quietud o que venga un brazo poderoso a inclinarla hacia el Oeste o hacia el Norte. Lo que no dice el sabio, es lo que él hubiera preferido. De todos modos, queda siempre la duda acerca de esas individualidades que se atribuyen a los idearios trashumantes. Menéndez Pidal, sin embargo, dibuja con realismo los cauces y las ondulaciones de la cultura que gobernaba en el universo del Cid, y nos produce un deslumbramiento, que va íntegro en homenaje suyo. Como consecuencia de todo ello, resulta la obra una piedra angular en la doctrina de los influjos españoles. Hasta afirmarse el occidentalismo castellano — lo mismo que desde su posterior palidez — tuvimos una multitud de reflejos que marcan, en los pueblos de la península, fisonomías muy diversas. Sufrimos, pues, — o disfrutamos — el efecto de una complicación étnica y regionalista que acabó proscribiendo en lo plástico y objetivo, sin perjuicio de marcar, en la filosofía y en las artes, un estilo determinado de concebir ideas.

La vida de nuestras monarquías, era tan inquieta como la de otros territorios de gran espíritu, que guerreaban con ímpetu y modificaban sus límites a cada paso. Pero, en otros países, han ocurrido las aglomeraciones de España ni la coexistencia de dominios tan agudos como los reinos de Castilla y los califatos orientales. De manera que, las dudas de un castellano, representaban distancias enormes en el orden espiritual. Por ello, tiene la figura del Cid ese gigantismo volumen que le da su destino de redomquistador de la nueva patria. Rodrigo de Vivar, es el hombre que realiza hechos atléticos, deshaciendo el panorama de otra civilización seductora, a la que vence con los prodigios de su sobriedad incorruptible; y el hombre que más diáfananamente hizo suyo el porvenir de sus leales.


Más volviendo al pleito de culturas, es difícil imaginarse que, los episodios de conquista, sostengan para siempre un ideario, aunque aquellos sean grandes y soberanos. Se tiene como axiomático lo de que, las letras, son conducidas por las armas, pero no pasa esto de ser un concepto flexible, al que debe entenderse con cierta irregularidad. Los predominios idealistas, obedecen muchas veces — como el ritmo en la música — a circunstancias geográficas y temporales, sin que esta observación niegue o rechace la verosimilitud de los influjos militares. En cierto modo, no pasan éstos de ser un medio difusivo, como lo es hoy la imprenta. Mas, ocurría en la España cidiana, que el occidentalismo era más compacto y más firme, reduciendo las gracias del Islam a términos prudentes. Y claro es que, aun sucediendo así, no aparece Rodrigo de Vivar como el hombre milagroso que decide la disyuntiva, sino como el héroe que tiene la oportunidad de coincidir en su país en esta crisis civilizadora.

En cualquiera de las formas en que consideremos al Cid de Menéndez Pidal, resulta inmenso por lo bien esculpido y por la gracia con que el sabio pudo apartar los ramales selváticos de la documentación despedazada, y presentarnos al romanesco ejemplo de caudillos, recitando el mismo su epopeya. Libro de oro es este libro, y no debe faltar en las bibliotecas españolas. Previamente por la cantidad de libros aparatosos que asedian a los lectores de buena fe, es por lo que sobresale este «España del Cid», como piedra monolítica en los campos augustos de Castilla.

Ayuntamiento de Burgos

Hasta las doce del día 20 de los corrientes se admitirán proposiciones en la Sección de Obras para la adquisición de 30 pares de botas, tipo media bota de cuero, así como 30 pantalones para los individuos del Cuerpo de Bomberos, con arreglo a las condiciones que en la misma se hallan de manifiesto.

A. Retes. Pintor decorador
PUEBLA, 40




EL SEÑOR
DON JOSE CASAJUS BERMEJO,
ha fallecido en Quintana del Pidio,
a los 69 años de edad,
después de recibir los Santos Sacramentos

Q. E. P. D.


Sus desconsolados hijos, don Arturo, don José, doña Pilar, don Emilio y doña Carmen, y demás familia
Suplican a sus amistades le tengan presente en sus oraciones.

Quintana del Pidio 12 de Octubre de 1930.

LA HUMANIDAD — Agencia funeraria San Juan 61 tel.º 272.



LA NIÑA
María del Carmen Pérez Cosmea,
ha subido al Cielo en el día de hoy, a los ocho meses de edad,
Sus afligidos padres, don Manuel Pérez Hernández (oficial primero del Cuerpo de Correos) y doña Pilar Cosmea Colina; hermanos José Manuel, Casilda, Pilar, Luisa y Teresa; tío, don Luis Pérez Hernández (presbítero); primos y demás familia
Ruegan a sus amistades asistan al entierro que tendrá lugar mañana martes, a las CUATRO de la tarde, en la iglesia parroquial de Santa Agueda, por cuyo favor les quedarán reconocidos.
Burgos 13 de Octubre de 1930.
Vivia: Martínez del Campo, 15.
El acompañamiento se despide en el sitio de costumbre.



PRIMER ANIVERSARIO
**LA SEÑORITA
DOÑA ANTONIA GONZALEZ GALLO,**
falleció el día 13 de Octubre de 1929,
a los 85 años de edad,
después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

Q. E. P. D.

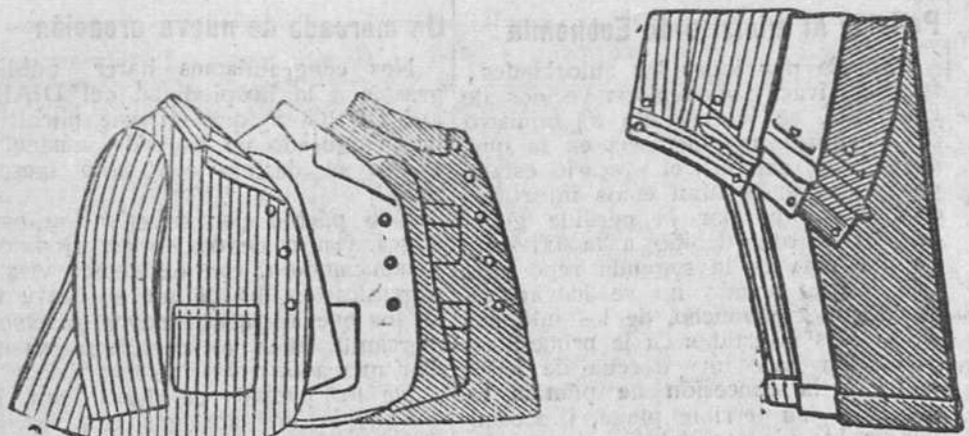
SUS PARIENTES Y TESTAMENTARIOS
Suplican a sus amistades una oración por el alma de la finada y se dignen asistir al funeral que tendrá lugar en la iglesia parroquial de San Gil Abad, mañana martes, a las once, por lo que quedarán muy agradecidos.
Burgos 13 de Octubre de 1930.

ZACARIAS BURGOS LOPEZ
Corredor de Comercio colegiado y administrador de fincas
Ofrece sus servicios
Plaza del Duque de la Victoria, 18 planta baja, Teléfono 106. Burgos

CONSUELO MEDIAVILLA
(DE LA CASA SAIZ)
Interesa a las señoras examinar los nuevos modelos elegidos para la próxima temporada, ya expuestos en nuestro local de ventas.
Las interesa también elegir sobre figurín el modelo que más se adapte a sus gustos para la confección inmediata,
SOMBRERERIA, 4 (planta baja)

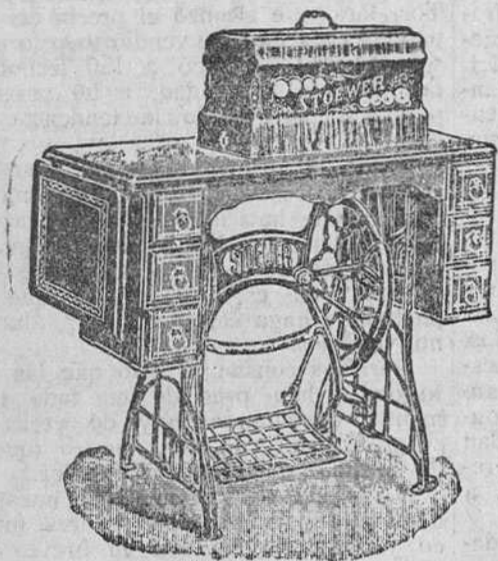
ABRIGOS DE PIEL
Peletería Alonso
presenta actualmente sus modelos
Lain Calvo, 24 duplicado

Gran casa de tejidos y ropas confeccionada:
 PARA CABALLERO, SEÑORA, JOVENES Y NIÑOS
SASTRERIA Y PANERIA
 T LEPONO 603 E
 Establecimiento Oficial del Turing Club Español



Americanas sueltas, novedad, de paño dril y pana, a 20, 25, 30 y pesetas

Pantalones sueltos, dibujos, novedad, a 12, 15, 18, 20 y 25



Máquina de coser y bordar, 6 gabetas, a 490 pesetas
 Máquinas de coser y bordar, a 250, 275, 300 y 325 pesetas
 Enseñanza del corte de ropa blanca al comprador de una máquina



Camisas sport, blanco, crudo y colores, para caballero y jovencitos, a 4, 5, 6, 7, 8 y 10 pesetas.

Siempre grandes existencias encontrarán en la
Casa Munguía
 Plaza Mayor, 42, y Lain-Calvo, 9 y 11.-BURGOS



Holland América Line

Para Habana, Veracruz y New-York. En viaje extraordinario, rápido gran lujo y económico, saldrá de Santander y Gijón el día 14 de Noviembre el magnífico trasatlántico de 25.000 toneladas y dos hélices

Volendam

que admitirá pasajeros de lujo, primera, clase turista, tercera preferente y tercera en camarote.

Próximas salidas de Bilbao, para Habana, Veracruz, Tampico y New-Orleans
 Vapor LEERDAM, el 12 de Agosto. Vapor EDAM, el 2 de Septiembre.
 MAASDAM, el 23 de Septiembre SPAARNDAM, el 14 de Octubre
 LEERDAM, el 4 de Noviembre. EDAM, el 25 de Noviembre.
 que admitirán pasajeros de cámara y tercera en camarotes,
 Para toda clase de informes, reserva de plazas, billetes de pasajes, etc., dirigirse a los consignatarios autorizados

Pérez Ullivarri e Hijos, Ltd.-Bilbao

Barroeta Aldamar, 2 (frente a la Aduana)
 Telegramas: "ULLIVARRI" Bilbao - Teléfonos 11.340 y 11.349

Nitrato de Chile
 15 a 16 por 100 de nitrógeno nítrico

Producto natural que no acidifica las tierras y cuyo manejo no exige precaución alguna
SUS RESULTADOS INMEJORABLES:
 1.º Se ven sin necesidad de medir ni pesar.
 2.º Tienen un sitio de garantía de éxito en todos los suelos y cultivos de España.
 CONTIENE ADEMÁS YODO
 Preguntad a los propietarios de los campos de experimentación de olivos del Servicio Agronómico Oficial de la provincia de Jaén, los resultados obtenidos con el empleo del NITRATO DE CHILE en primavera.
 Informes y muestras gratis.
Comité del Nitrato de Chile
 Avenida de Pi y Margall, 16, Madrid

Gran fábrica
 DE
 Libros rayados y cajas de cartón
 Registros Diarios Copiadores Aletas
 Encuadernaciones de lujo.
 REPRODUCCIONES REPRODUCIONES
 Hechas muy rápidamente

Enrique Martínez
 LAIN-CALVO 12.-BURGOS.



VIDOS FINOS
R. Lopez de Heredia
 MADRID.
 PIDANSE EN TODAS PARTES.

Depositarío exclusivo para Burgos
Ignacio Palacios
 Merced, núm. 12
 BURGOS.

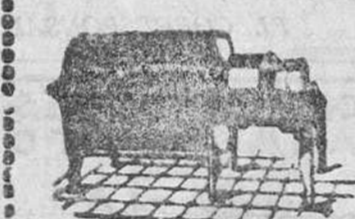
Instituto Cervantes
 Preparación para todas las carreras y oposiciones por numeroso profesorado.
 Técnicos Industria es. Gabinetes. Laboratorios. Talleres. Gimnasio.
 Preparación para Ejército y Armada.
 Magnífico internado, vigilado por señores sacerdotes. Pídanse reglamentos.
 Oficinas y dirección:
 Elcano, 20, pral., derecha, Bilbao



E VENDE
 una cuba nueva de 185 arrobas de cabida en Berlanga de Duero (Soria).
 También se venden raczones de encina para carros o carretas.
 Para tratar con don Isaac Ledesma.

BLENORRAGIA
 Crónicas o recurrentes. Curación VERDAD y rápida con Tratamiento Gonorréico patentado (POMADA y CAPSULAS). Sin lavados ni inyecciones. Vd mismo puede secretamente curarse. Informes, pedidos y folletos gratis al Dr. Gracia-Zatorre APARTADO 293, ZARAGOZA.

Editorial Castro S. A.
 Muy pronto podrá a la venta la nueva, sentimental y emocionante novela, intitulada
"Los golfos de Lavapies"
 Del profundo y prestigioso escritor LUIS POMAR.
 El mayor éxito de la temporada sigue siendo
"El hijo de la obrera"
 novela verdaderamente sentimental, con la que su autor, LUIS DEL VAL, conmueve, distrae y enseña
 GRATIS el primer cuaderno de estas obras. PIDALOS a los repartidores o a EDITORIAL CASTRO S. A.
 Apartado de Correos núm. 3.-CARABANHEL BAJO (Madrid).
 Grandes descuentos a corresponsales.



**AMASADORAS
 SOBADORAS
 HORNOS DE
 PANADERIA**
 Lo más perfecto y económico.

Bombas para todos usos
 Adobadoras para embutidos
 Constructor: ISIDRO JOVER.-Logroño.

Navigazione Generale Italiana

Para Norteamérica
 Día 30 de Octubre, vapor ROMA
 Próximas salidas para Centroamérica
 Día 6 de Noviembre, vapor VIRGILIO
 Para Sudamérica
 Día 25 de Octubre, vapor GIULIO CESARE
 TRAVESIA: 12 1/2 DIAS
 Viajes - Informes - Turismo
 Almirante Bonifaz, 15.

Compañía del Pacífico
 Línea de Cuba
 Para HABANA (Canal de Panamá), Colón, Panamá, Payta, (Callao, Mo-lendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso).
 El vapor «OROPESA», el 19 de Octubre de 1930
 El vapor «ORBITA» el 2 de Noviembre de 1930
 El vapor «OROYA», el 16 de Noviembre de 1930
 Todos estos buques admiten pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase y carga
 PRECIOS EN TERCERA CLASE
 Para HABANA: Pesetas 545'25 (incluidos los impuestos).
 Dirigirse para toda clase de informes a sus agentes en SANTANDER
 Hijos de Basterrechea.-Paseo de Pereda, 9.-Teléfono 34-41.
 Dirección telegráfica: BASTERRECHEA.

Banco Mercantil
 Institución Regional Castellana
 Casa central: Santander.
 28 SUCURSALES EN CASTILLA Y LEON
 Capital desembolsado Pesetas 15.000.000
 Reservas 8.400.000
 13.000.000

DIVIDENDOS REPARTIDOS:
 Años 1923 al 1929: 18 por 100
 Última cotización de sus acciones, con 280 ptas. desembolsadas a 1.050 pesetas
 El Banco Mercantil HACE VEINTITRES AÑOS que publica detalladamente en sus Memorias la composición de su cartera de valores
 BURGOS. Espolón número 16 Teléfono número 161
Banco Cambio Bolsa
 (el día y muy favorable) (suma-venta de valores)
 Depósitos de valores
 Prestamos a los labradores sobre cereales
 Partidos especiales por correo para las casas establecidas fuera de la capital.
 Cuentas corrientes: a la vista, 2'50 por 100 de interés.
 » a 8 días, 3 » »
 » a depósito: a 6 meses, 4 » »

CAJA DE AHORROS
 Libretas corrientes: 3 1/2 por 100 de interés anual
 especiales: 4 » »
 pagadero o acumulable por semestres vencidos.
 Saldo en 31 de Diciembre de 1929. Pesetas 75.448.856'18
 en 30 de Junio de 1930. Pesetas 80.915.345'65.
 El Banco Mercantil ha pagado a sus clientes solamente por intereses más de setenta millones de pesetas.
 A los cuenta corrientistas Pesetas 13.083.401'90
 A los imponentes en la Caja de Ahorros 28.648.381'67
 A los depositantes 1.123.206'13

Estas cantidades suponen que se han satisfecho muchas atenciones y necesidades sin merma del capital
 Burgos: Espolón, 16. Teléfono 169

La Casa más surtida y que más barato vende en Burgos las camas y muebles, es sin duda alguna

La Gran Bretaña



En esta Casa se vende el sommier "Numancia"
 Cuando necesite camas ó muebles de cualquiera clase, antes de hacer sus compras en otra parte, no deje de visitar este establecimiento que tan conocido es en todo Burgos no solo por vender a precios baratísimos, sino porque todos sus géneros son de absoluta confianza.
 Comprando en esta casa irá perfectamente servido y ahorrará mucho dinero
 Siempre grandes existencias.
 Los últimos modelos.
 Géneros de gran fantasía y de absoluta confianza

Veal el nuevo sommier, todo hierro, modelo patentado. Es muy limpio fortísimo y muy económico.
La Gran Bretaña - Vitoria, 14 - Burgos

Papel para envolver
 blanco se vende en la Administración de este periódico.

EL DIABLO EN PALACIO
 POR DON RAMON ORTEGA Y FRIAS

Publicación autorizada por la Editorial Castro, S. A.—Apartado de Correos número 3 CARABANHEL BAJO (Madrid).
 —Sí—repuso el paje—, debemos salir cuanto antes de esta casa.
 —¡Mil rayos!—exclamó Juan, dándose una palmada en la frente—. Ahora recuerdo que no hemos cerrado la puerta.
 Y salió del aposento, mientras el marqués decía:
 —Es igual, puesto que no hemos de detenernos más que algunos minutos.
 Así hablando, se citó su espada y se dispuso a tomar su capa y su sombrero, cuando Juan volvió.
 El rostro del feo criado estaba violentamente enrojecido.
 El fuego de ira brillaba en sus ojos.
 —¿Qué sucede?—le preguntaron el de Poza y el doctor.
 —¡Oh!... Nuestros enemigos.
 —¿Truenos!—gritó el capitán.
 —No levantes la voz—dijo el escudero.
 —¿Pero qué pasó?
 —Explícate.
 —Acabemos.
 —¡Callad todos!—gritó el marqués, cuyo entrecejo se arrugó ligeramente.
 Y ambos callaron, porque tenían algo feo en el ingenio, la asucia y el valor del paje, que siempre encontraba medios para salir de todos los apuros.
 Luis se acercó a Juan y le dijo:
 —Explicáos ahora; pero hacélo con calma, sin olvidar ningún detalle de lo que hayáis observado.
 —Ovídamos cerrar la puerta.
 —Es verdad.
 —Y ahora me cuento lo que han ocurrido desde la calle, echando la llave, que aun está puesta en la cerradura, de lo cual he deducido que alguien vigila mientras acuden los espi-

ros de la Inquisición o alguna ronda. Pajidieron el marqués y Pedroso. Pero León llevó la diestra a la empuñadura de su espada.
 La mirada del paje se tornó sombría. No necesitaba más explicaciones para comprender la gravedad de la situación. Estaban perdidos.
 Para salir les sería preciso sostener una lucha desigual.
 Luis miró a sus compañeros, como si los contase.
 Por algunos momentos reinó un silencio absoluto.
 —Esperad—dijo el paje.
 Y cruzó los brazos, inclinado sobre el pecho la cabeza corrió los ojos y quedó inmóvil.
 Todas las miradas quedaron fijadas en él, como en la única persona de quien dependían las salvación.
 Perdían un tiempo precioso.
 Si en aquel momento hubieran salido, todo hubiera sido fácil, puesto que a la puerta de la casa no había más que el padre Bernardo.
 Cuando el paje levantó la cabeza, dijo:
 —Conozco demasiado bien el interior de esta casa, puesto que aquí tuve encerrado al demónico en otra época.
 —Y tenemos alguna salida?—preguntó el marqués.
 —Todo depende de que hayan querido a tapar o no el agujero que abrió el fraile en la cueva con la ayuda de Mateo.
 —Lo ignoro—dijo el marqués.
 —Yo tampoco me he ocupado de semejante cosa—añadió Juan.
 —Pues vámos a la cueva.
 —¿Y qué adelantaremos?—preguntó el doctor Pedroso.
 —¡Fuego de Satanás!—exclamó el señor Pero—Estáis dando lugar a que se nos echen encima todos los corchetes, esbirros y soldados que hay en Madrid. ¿Por qué no nos han acompañado?... Porque no tienen bastante fuerza, y nosotros debemos aprovechar ocasión para salir, pues ahora todo lo arreglamos fácilmente con algunas cuchilladas.
 —Si a una impudencia—dijo el marqués—, y el plan de Luis me parece el mejor.
 Por primera vez en su vida el capitán había discurrido con acierto; pero nadie tenía fe en sus planes.
 Tomaron la luz y se dirigieron a la cueva.
 Luis recomendó el silencio, y nadie se atrevió a pronunciar una palabra.
 Bajaron y a los pocos momentos pudieron ver la abertura practicada en el muro.
 Ningún inconveniente tenían, pues, para pasar a la otra cueva.
 —Es decir—observó el capitán—, que sin ningún inconveniente podemos trasladarnos a la vivienda del esbirro cuyos huecos tuve el placer de quebrantar aquella noche inolvidable.
 —Sí.
 —Pues entonces todo es muy sencillo, porque entraremos, le enviaremos al otro mundo, saldremos... ¡Rayos!... Y siempre resultará lo mismo: que tendremos que andar a cuchilladas con los que estén en la calle.
 —Pero los acometeremos por donde no nos esperan, y, por consiguiente, la sorpresa les aturdirá, los desconcertará, y mientras comprenden quiénes somos y se rehacen, ganaremos ventajas de gran consideración.
 —Cumplase vuestra voluntad.
 —Silencio y mucho cuidado, porque todo depende de la sorpresa.
 Escucharon, sin percibir el más leve ruido.
 El paje tomó la luz, y, pasando el primero por la abertura, se encontró con la otra cueva.
 Los demás le siguieron.
 No perdieron más que algunos instantes para ponerse de acuerdo sobre lo que debían hacer caso de que les fuese preciso separarse durante la lucha para burlar más fácilmente a sus perseguidores.
 Si este caso llegaba, debían reunirse después en la casa de la calle de la Morería.
 Atravesaron la cueva.
 En el húmedo piso no sonaban sus pasos.
 Llegaron a la escalerilla.
 —Tal vez—dijo Luis al capitán—la puerta esté asegurada con el cerrojo, en cuyo caso...

—Aquí están las fuerzas que Dios ha querido darme.
 —Y las nuestras también.
 —Adelante.
 Subieron.
 El señor Pero León, que iba delante, empujó la compuerta, queriendo la casualidad que ésta se abriese.
 Empezaron a salir, encontrándose en la cocina como si fuesen fantasmas que brotasen de la tierra.
 En aquellos momentos la mujer del esbirro se presentó, no porque se hubiese apercebido de nada, sino porque tenía que arreglar la cena para cuando volviese su marido.
 Es indescriptible la breve escena que entonces tuvo lugar.
 De repente se encontró la supersticiosa vieja con aquellos hombres, que le parecieron una legión de condenados, y exhaló un grito y dejó caer el candil, que se apagó.
 Al mismo tiempo el capitán se arrojó sobre la mujer, la asió por la garganta, apretando brutalmente, y la hizo caer, mientras ella se estremeció.
 —Ayúdame... Tápale la boca o má-tala... ¡Rayos!
 La pobre mujer no opuso resistencia, pero perdió el conocimiento, y, por consiguiente, fue inútil el trabajo que Juan se tomó amordazándola con un pañuelo.
 —Ahora los otros—dijo el capitán, que empezaba a entusiasmarse.